

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 19 Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR.

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
decedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —  
cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 9 de Abril 1944

No. 591

MARYKNOLL, N. York.—  
Después de recibir valiosa instrucción en este famoso centro católico, primero en su clase en todos los Estados Unidos, los jóvenes misioneros parten hacia Centro y Sur América y hacia el Oriente, a llevar a cabo su humanitaria labor.

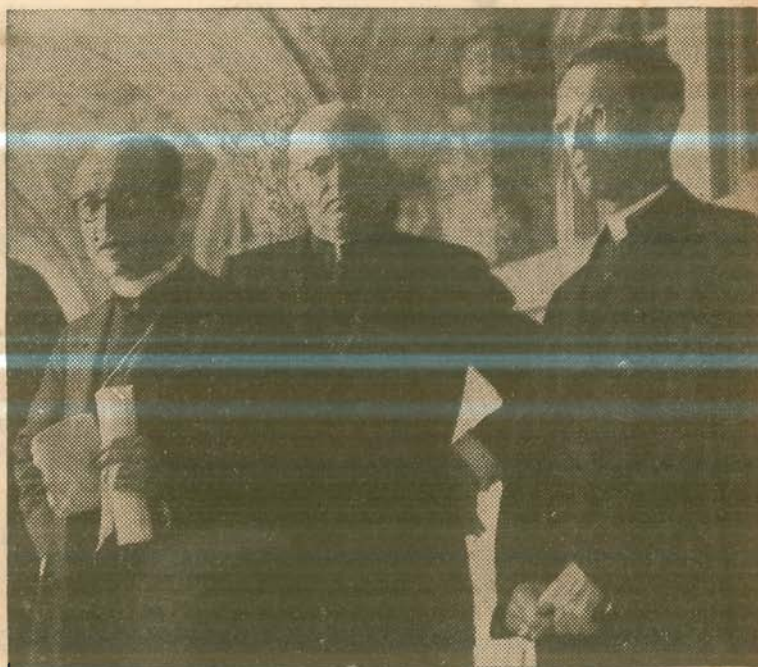
Maryknoll está situado en la cumbre de una pintoresca loma frente al río Hudson, en un punto a 48 kilómetros de la metrópoli neoyorquina. La misión fue fundada en 1911 por los padres Anthony Walsh y Thomas Frederick Price, quienes desde ese momento se dedicaron a la tarea de dar instrucción a los misioneros que irían a servir en el extranjero.

El padre James Keller, de ese lugar, y el señor Meyer Berger, de la redacción del *New York Times*, reunieron hace poco un buen número de las historias y anécdotas de los misioneros y las publicaron bajo el título "Hombres de Maryknoll".

## INTENSA INVESTIGACION

La selección la hicieron después de leer durante casi un año los cientos y cientos de cartas, diarios e informes enviados por los

## Curioso anecdotario de los misioneros de Maryknoll



● Su Ilustrísima Monseñor Larrain, Obispo de Talca, Chile, en compañía de su Ilustrísima el Obispo Walsh, Superior General de Maryknoll, y el sacerdote Joseph Meaney, Rector del seminario. ▲

misioneros, desde China, Japón, las Filipinas y la América del Sur. Las aventuras y privaciones que viven estos abnegados hombres, multiplicadas por las dificultades que crea la guerra, imponen al mundo entero del

valor de sus servicios, tanto espirituales como materiales.

Uno de los capítulos más interesantes del libro es el que se titula "Curas en la selva", en el cual se relatan las peripecias y peligros que acechaban diramemente al padre Raymond Bonner, en su tarea frente a su nueva parroquia en las selvas al noreste de Bolivia. Los padres Maryknoll tienen misiones en Bolivia, en las montañas de Chile y Perú, en Centro América y en algunos puntos en la costa del Ecuador.

### VIDA RIMITIVA

"Muchos de estos misioneros se tardarían uno o dos meses en llegar a la estación ferroviaria más cercana, cuyo trayecto tienen que hacerlo en rudimentarias embarcaciones, en burro o caminando a través de interminables bosques. Algunos de ellos permanecen en esos apartados lugares por lo menos diez

años, bien distantes de la vida civilizada. Otros jamás abandonarían el lugar y allí quedarían para siempre, cumpliendo con la tarea prometida".

El nuevo libro publicado contiene la historia verídica, narrada al público por primera vez. Los protagonistas son hombres que prefirieron abandonar sus profesiones, las universidades, la agricultura y demás actividades para ir a vivir una vida penosa y difícil, expuestos a las enfermedades y poniendo en peligro su propia vida, en extraños y remotos lugares. El libro es una colección de hechos y aventuras que tienen un tinte y sabor más fantástico y singular que las novelas.

El padre Keller, quien ha pertenecido al orden de los Maryknoll por espacio de 18 años, es director de las oficinas generales de la misión en Nueva York y administrador de la revista oficial de la misma.

**FUEGO!**

**FUEGO!**

**¡NO SE EXPONGA!**

Una instalación de extinguidores

au-to-má-ti-cos

**SHUR - STOP**

**¡MUY EFICIENTE, Y A LA PAR, ECONOMICA**

*Consúltenos:*

**ALMACEN KOBERG**

Coopere con el Cuerpo de Bomberos aminorando las posibilidades de incendio. Contribuye a la Victoria si conserva lo que tiene.

# Resurrección de Nuestro Señor

Transcurrido el sábado, las santas mujeres, que siguieron a Jesús hasta el Calvario, se dirigieron secretamente al sepulcro muy de mañana, con perfumes para embalsamar el cuerpo. Ignoraban que los judíos hubiesen puesto centinelas dentro, y se preguntaban inquietas:

¿Cómo quitaremos la losa que cierra el sepulcro? No podremos con nuestras fuerzas. Y he aquí que de repente tembló la tierra como a la hora de la muerte de Cristo; mas el sol de la mañana estaba tan radiante como a mediodía; los rientes campos exhalaran sus más suaves aromas y desde las azuladas alturas de los cielos un ángel brillante como un relámpago descendió sobre la losa, la derribó con sólo tocarla y sentóse encima.

Azorados los guardias cayeron de espaldas; mas cobrando aliento huyeron a la ciudad para referir lo que habían presenciado.

Entonces las mujeres, a quienes no se había revelado la aparición del ángel, entraron en el sepulcro y no encontrando el cuerpo del Señor, salieron llorosas creyendo que le habían robado.

Una de ellas, llamada Magdalena, corrió a notificarlo a los apóstoles Pedro y Juan, quienes fueron al sepulcro y al registrarlo vieron la sábana en el suelo como si el cuerpo acabase de ser robado. Imponderable fué su asombro, porque a pesar de su fe no podían explicarse el misterio de la Resurrección. Pedro y Juan se retiraron presurosos para tratar de este suceso con los demás discípulos. Pero Magdalena no pudo resolverse a seguirles. Postrada y anegada en llanto junto al sepulcro, llamaba a Jesús con profundos gemidos, cuando oyó una voz que le decía:

—Mujer, ¿por qué lloras?

Y Magdalena creyó que era la de un transeúnte.

—Señor —respondió— si tú lo has qui-

tado, dime dónde le has puesto para que vaya a recogerlo.

Y como la misma voz la llamase por su nombre volvió el rostro y viendo a Jesús en pie a su lado se sintió transportada de gozo y arrojándose a sus sagrados pies para besarlos, El dijo:

—No me toques, porque aun no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.

El celo de las otras santas mujeres tuvo también su recompensa. Venidas al sepulcro y hallándole vacío afligiéronse como Magdalena, cuando dos ángeles de deslumbradora blancura se les aparecieron diciendo:

—No temáis; vosotras buscáis a Jesús Nazareno, que fué crucificado. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive eternamente? Este es el lugar donde le pusieron; mas su divina virtud le ha resucitado.

Azoradas al principio las santas mujeres huían del sepulcro sin atreverse a reflexionar sobre lo que habían oído, cuando Jesús se les presentó como antes a Magdalena, y dándoles el saludo de paz les mandó que fuesen a anunciar su resurrección a los discípulos. Pero los discípulos no podían dar crédito a tan extraña nueva, que excedía los límites de su inteligencia.

Mientras esto sucedía, los guardias del sepulcro habían corrido al templo para participar a los príncipes de los sacerdotes el prodigio que les llenara de espanto.

## Gane dinero en casa

Sea cual fuera su actual ocupación y el lugar donde resida, nosotros le ofrecemos enseñanzas fáciles para ganar dinero en horas libres. Informes gratis a Editorial Sarda.

Casilla 981 - Bs. Aires, Argentina

Juntóse el consejo sacerdotal para deliberar sobre lo que convenía hacer. Ofrecíase un medio muy sencillo para impedir que los soldados divulgasen la resurrección de Jesús y era acusarles de haber sustraído su cuerpo. Mas era tanta la turbación de los fariseos que no se les ocurrió semejante idea, sino que dieron dinero a los guardias, diciéndoles:

—Esparcid la voz que los discípulos de Jesús se han aprovechado de la noche y de vuestro sueño para robar su cuerpo. Y si llega a oídos del gobernador ya os disculparemos y nada sufriréis por ello.

Jesucristo al retirar su cuerpo de las manos de los judíos les había probado su resurrección y esta prueba no tenía réplica, porque habiendo quedado en posesión de aquel cuerpo, era indispensable, o que le volviesen a presentar pasado el tercer día, o que diesen testimonio de su resurrección. No era posible escapar de esa alternativa. Hacer declarar por testigos dormidos que había sido robado era promover una información judicial acerca de las circunstancias de la sustracción e inquirir y castigar a sus autores y cómplices: medio ruidoso a que la sinagoga temía exponerse.

De muy distinto modo se portó el Salvador con sus discípulos. Convencióles plenamente de su resurrección, mostrándoseles y entregándose, por decirlo así, entre sus manos, pues les permitió hasta el contacto de sus sagrados miembros.

Y si la incredulidad de los judíos era inexcusable, la fe de los discípulos fué arrancada como a la fuerza. Jesús quiso infundirles por grados una convicción perfecta, a fin de que, destinados a propagarla por toda la tierra, estuviesen bien penetrados de las circunstancias que debían robustecer su testimonio. La primera prueba que les dió fué la aseveración de las santas mujeres y la visita del sepulcro vacío con el sudario abandonado, cuya presencia quitaba toda suposición de sustracción furtiva. Aparecióse después sucesivamente a Pedro, a Santiago el Menor, a dos discípulos del lugar de Emaús, a once apóstoles reunidos en una casa de Jerusalén y en fin a más de quinientas personas a la vez. Mostróles las señales de la crucifixión y la cicatriz de la herida que le había causado la lanza.

—Ved, les decía, mis manos y mis pies a mi costado; palpad y ved; que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo; ni come como yo hago con vosotros. "Pasa a vosotros, añadió. Como mi Padre me envió así también yo os envío: recibir el Espíritu Santo. A los que perdonareis los pecados, perdonados les son; y a los que se los retuviéreis, les son retenidos. Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a observar todas las cosas que os he mandado. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta la

# Tienda BETTINA

BETTINA DE HOLST HIJOS

Se complace en ofrecer: Mantales estampados en colores firmes. Encajes valencianos y pasacintas. Gran variedad de flores para vestidos.

consumación de los siglos. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren: lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes y si bebieren alguna cosa mortífera, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán. Así está escrito y así era menester que el Cristo padeciese y resucitase al tercero día de entre los muertos; y que se predicase en su nombre penitencia y remisión de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Pues vosotros sois testigos de estas cosas y para que podáis dar y sostener tan elevado testimonio, yo os enviaré el Espíritu Santo que os está prometido. No salgáis, pues, de Jerusalén hasta que seais vestidos de la virtud de lo alto".

Tales fueron las últimas enseñanzas que el Salvador dejó sobre la tierra. Algunos de

sus discípulos, preocupados siempre con la idea del reinado temporal del Mesías, hicieron entonces esta pregunta:

—Señor, ¿restableceréis ahora el reino de Israel?

Mas Jesús les respondió:

—No toca a vosotros saber los tiempos o los momentos cuya disposición se ha Dios reservado. Por la virtud del Espíritu Santo daréis testimonio de Mí, no sólo en Judea, sino hasta en las extremidades del mundo.

Después de haberles así hablado los sacó fuera hasta Betania, donde se paró, y alzando sus manos al cielo los bendijo y bendiciéndoles se elevó lentamente por su omnipotencia hasta los cielos y desapareció entre el albor de una nube.

*D. María Bernardo.*

(De los Héroes del Cristianismo al través de las edades).

## *Si Usted está Joven*

**Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida**

**CON MUY POCO GASTO**

**Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad**

**MAS CONVENIENTE**

**Pídanos informes de su caso particular**

**SIN COMPROMISO**

*Banco Nacional de Seguros.*

# La Religión

Por CONCEPCION ARENA

"La religión es una tierna madre que nos recibe en sus brazos al nacer y nos bendice y nos da paz en el rostro. Apenas abrimos los ojos a la luz de la razón, nos enseña las verdades que necesitamos saber para ser buenos y dichosos y nos da sus santas leyes. Nos olvidamos de ella y no nos olvida nunca; la huímos y nos sigue; la ofendemos y nos perdona; la maldecimos y nos bendice.

"Si los hombres nos persiguen injustamente, ella acude con justicia; turban nuestro reposo, nos da su paz; nos afligen, trae su consuelo; la ley nos impone una merecida pena, llega con su misericordia; cuando todos nos abandonan, nos acoge; cuando todos nos persiguen, nos da asilo; cuando todos

nos escarnecen, nos honra; y por manchados que estemos, nunca teme mancharse y siempre nos abre amante sus amorosos brazos. Todos sus preceptos son justos; todos sus consejos santos, todos benditos. Mira con ojos de piedad y habla con voz de amor y perdona el mal que hemos causado y recuerda el bien que hicimos, y recoge nuestras lágrimas de arrepentimiento como en un cáliz sagrado. Siempre nos llama hijos, aunque que la llenemos de dolor y de vergüenza, nos sigue donde quiera que vayamos; entra con nosotros en la prisión, baja al calabozo, sube al cadalso, e implora la misericordia divina recitando la misma oración sobre el cadáver del Rey que del presidiario".

## Proclama la fortaleza de la Iglesia un Diplomático de los Países Bajos

Washington (NC).—El señor H. S. Hallo, Segundo Secretario de la Embajada de los Países Bajos, en un discurso que pronunciara en esta ciudad declaró que "la Iglesia es la institución más influyente y más inspiradora en su impertérrita denuncia contra la opresión que ahora sufre el pueblo". Agregó que la Iglesia ha ganado considera-

ble ventaja por su valor, y "muchos, que pensaban que la Iglesia era una institución anticuada, descubrieron de pronto que antes bien es el factor central en la gran batalla nacional, y que cuando otras instituciones se desmoronan, la única que se queda es la Iglesia.

## Murió en la Habana un eminente sabio Jesuita

La Habana, Cuba (NC).—A la edad de 78 años falleció en esta ciudad el R. P. Mariano Gutiérrez Lanza, S. J., eminente sabio de la Compañía de Jesús que durante medio siglo laboró en tierras cubanas, distinguiéndose como Director del Observatorio de la Universidad de Georgetown y en el Observatorio Naval (del Gobierno de los Estados Unidos. Era Sócio de Mérito de la Acade-

mia de Ciencias de la Habana por la intensa labor científica que desarrolló, apreciada en muchos círculos de América y de Europa. Se especializó en el estudio de los huracanes antillanos y desde su Observatorio contribuyó a salvar muchas vidas; su abnegación en este vigilante estudio le había granjeado la estimación del pueblo cubano y en especial de la gente de mar.

## NOVELA

—¡Tu egregio y avaro tío! ¡Un hombre estrambótico que sin ocuparse de su única pariente, pasa la vida en Africa, interesadísimo con las fieras y los salvajes! ¿No sería lo indicado que regresase a España y se encargase de ti? Naturalmente, por los hijos del viudo de su prima, nada espero que haga y menos aún por la madre de los chiquillos...

Se detuvo, para echar una ojeada al espejo de marco dorado que adornaba el centro de una de las paredes. Era esa una costumbre muy suya, de la que seguramente no hubiese sabido prescindir, costumbre que, por lo demás, la retrataba de cuerpo entero.

Satisfecha sin duda de su rostro empolvado, del brillo de sus ojos castaños y de los crespos rizos que sus cabellos teñidos de rubio formaban, continuó su perorata:

—Si nos conociese, tal vez le interesaríamos, ¿no crees?

Me senté sin responderle junto a mi hermano Gonzalo que, tendido en su diván, comenzaba a adormilarse. Hacía frío. Muy apagado llegaba hasta nosotros el ruido de la calle.

—Pero así... no habiéndonos visto nunca... De todos modos, lo natura! sería que se ocupase de ti, hija de su prima —prosiguió Adela—. Mas ni eso; mueren tus abuelos y ninguno de su familia se molesta, al venir a España, en hacernos una visita... Muere tu padre, dejándote huérfana y casi en la miseria, y...

Detúvose de nuevo. Durante un instante creí que se habría marchado a la cocina; pero en seguida volvió a sonar a mi espalda su chillona voz.

—¿Y si le escribiéramos?

—¿A quién? —pregunté, negándome a comprender.

—A tu tío...

Me puse de pie, contemplándola con fijeza.

—Desde que nos enteramos de que el novelista que firmaba sus libros con el título de

barón de Armena, era hijo de los hermanos de mis abuelos, fallecidos en Africa, donde habitaban, muchas han sido las veces que tú has aventurado la misma idea —murmuré ofendida—. No sé cómo podría hacerte comprender que no quiero implorar a nadie. Todos los orgullosos parientes de mi madre rompieron con ella cuando contrajo matrimonio y han sido tan crueles que de mí no se ocuparon jamás. Sé que no eran ricos; pero yo no les hubiese pedido dinero, sino cariño... A las cartas que mis padres les escribieron, no se dignaron contestar... Lo poco que hubiera al morir los Barones, lo heredó la hermana del abuelo, casada con un explorador o sabio o algo por el estilo, residente en tierras africanas... ¿Me crees capaz de implorar protección al heredero actual, otro viejo raro, hijo de aquellos... a quien no conozco y cuya familia fué siempre tan cruel para mis padres? ¡No sabes comprenderme, Adela!

Mirábame asombrada, con las manos apoyadas en la mesita del vestíbulo que, bajo sus faldas, escondía el anticuado brasero.

—¡Demasiado bien! —exclamó enfadada. Eres una criatura llena de soberbia y de orgullo, muy semejante al de tus abuelos... Ya me dirás cuáles son, pues, tus planes...

—Creo que conseguiré colocarme...

—¡Tú siempre en Babia! Esperarás que poseyendo tan bonitos informes, todas las casas de Modas tengan sus puertas de par en par, aguardavio tu llegada... Y, ¿acaso sabes hacer otra cosa que llevar con elegancia los vestidos?

—Hablo francés...

—¡El maná! —respondió con sorna.— Desengáñate, Rosa...

(No había manera de convencer a mi madrastra de que me llamase Rosina, como todo el mundo; sin duda lo consideraba demasiado cariñoso).

—... Desengáñate, Rosa; tú has nacido para ser rica... Tal fué siempre mi destino,

pero me empuñé en torcerlo al enamorarme de tu guapísimo padre... Caro lo pago. ¿No es realmente espantoso quedarse viuda a los treinta años? Tengo ahora cuarenta y no puedes figurarte las persecuciones que me veo obligada a soportar. Muchas veces me digo si, por el bien de todos, no me convendría un nuevo matrimonio... ; Criatura, no te asustes! Aun no estoy decidida... ; Todos los hombres son tan poca cosa comparados con Luis Nespral! Sin embargo, tal vez tu tío el Barón, en caso de que le escribiésemos...

La contemplé con tanta estupefacción, que se puso colorada desde el nacimiento del cuello. ; Aquello era el colmo! ; Pensar nada menos que en acapar al viejo solitario, como quince años antes hiciera con mi padre!

Tragando saliva, mientras trataba de recordar el aplomo, concluyó:

—Quiero decir, que si yo escribiera al Barón dándole cuenta de tu existencia, que tal vez ignora, pues... seguramente vivirías con él... y claro, yo... los niños y yo... nos encontraríamos más desahogados... De ese modo no tendría que imponerme el sacrificio de volver a casarme...

Bien: por lo visto, mía sería la culpa si aquel "sacrificio" llegaba a realizarse.

—Mira, Adela: yo tenía diez años cuando murió papá... mas recuerdo perfectamente que te prohibió suplicar nada a la familia de Armena. "Si ellos se arrepintieran y desearan asegurar el porvenir de mi hija, perdónalos —te dijo—. El perdonar, es patrimonio de las almas nobles".

—Y, ¿acaso no he obedecido hasta ahora? —preguntó nerviosa mi madrastra.— ; No sería muy fácil para mí, averiguar por medio de los editores, la dirección de tu tío?

—Pero no lo harás —afirmé, conmovida aún por el recuerdo de mi padre.

En otro tono, seguí diciendo:

—Mira: Fernando se ha dormido sobre el cuaderno de dibujo y Gonzalo lleva ya roncando varios minutos... Pondré la mesa para la cena, mientras preparas ésta... En

cuanto a lo otro, a mi empleo... mañana empezaré a buscar.

Cruzando sobre el pecho de mi hermano Fernando la bufanda rayada, le acompañé hasta la puerta de la escalera.

—No cojas frío, ni hagas locuras... —le encargué besándolo—. Piensa que torcerle un tobillo como Gonzalo, es lo mejor que puede ocurrirte... Hasta luego, querido. ¿Llevas los libros? No pierdas la bufanda, que está muy nueva; sólo tiene dos sietes, pero no te ven... Y cuidadito con pegarte con nadie... no consiento que traigas un melocotón en el sitio reservado a la nariz...

—; Qué terriblemente gruñona eres, Rosina! Te pareces a madame Prunier, nuestra vecina, a la que tanto quieres porque te enseñó el francés... Sólo conseguirás con tales gruñidos y con tus mil novecientas sesenta y siete recomendaciones, que llegue al Instituto a la hora de salir... ; Abur, niña!

—; Por Dios, Fernando, no seas loco!... ; No empujes a esa señorita!... ; Cómo, Alicia, ¿eres tú?

Era, en efecto, mi compañera, vestida con un abrigo negro y un fieltro diminuto, muy chic toda ella, pero con tal aspecto de desaliento, que me sorprendió.

—; Te sucede algo? Me extraña verte tan temprano —dije cerrando la puerta detrás de nosotras y haciendo sentar a mi amiga en la cama turca.

—Las nueve de la mañana no son, en efecto, horas de visitas...

—Eso no importa. Vienes a tu casa.

Cruzando una pierna sobre otra y quitándose los guantes lentamente, murmuró mi amiga:

—Estoy sin empleo.

—; Te han despedido a tí, tan antigua en la Casa! —exclamé.

—Seis años llevaba en ella. Busqué trabajo cuando la ruina de mi padre y tuve que aceptar el primero que salió a mi encuentro... Pero no me han despedido... He sido yo la que...



—¿Tú misma?

—Exactamente.

—No te habrás vuelto loca, ¿verdad?

Dibujóse en sus labios una sonrisa, mientras me respondía:

—Creo que no... según lo que tú entiendas por locura, porque una de nuestras compañeras, enterada del caso por haber escuchado bonitamente tras las cortinas, ha tenido la osadía... o tal vez la franqueza, de llamarme necia, idiota e imposible...

—¿Estoy sobre ascuas, Alicia!

Bajó la voz para interrogarme:

—¿Nos oirá tu madrastra? No me gustaría.

—Acaba de marcharse a la compra. Me encuentro sola con Gonzalo, que duerme como un lirón...

Acomodándose mejor en el diván de colores, murmuró Alicia:

—Soy muy poco práctica, ¿qué quieres? Seguramente no llegaré a ninguna parte...

Su voz tembló un poco, mientras añadía:

—Cuando anoche te marchaste, sentí verdadero enfado contra Damonix, y dado lo antiguo de mi empleo en la Casa me figuré que me permitiría demostrárselo...

Parpadeó de prisa, un poco avergonzada.

—Y desde luego, me lo permitió. ¿Sabes cuál fue su respuesta a mis reconvenciones?

—Que se le había metido en la cabeza despedirme, ¿no?

—¿Quién! Si, cara adquirió ese tono brillante tan desagradable en él y mientras cruzaba sus manos gordiflonas llenas de sortijas, me dijo con la papada temblorosa:

“¿Qué maravillosa e incitante es usted cuando se enfada, Alicia!” Sin duda recordaba el verso de lord Byron: “De tu mirada indómita a despecho, eres hermosa”.

—¿El hipopótamo! —exclamé asombrada.

—El se considera un Adonis algo maduro, a juzgar por el asombro que sus ojos demostraron ante mi negativa.

—¿Tu negativa? Pero...

—Si, querida pequeña: hubo declaración

Aseguró que soy una mujer extraordinaria, que me parezco a Greta Garbo como un hermoso pavo real a otro hermoso pavo real y de tanto hablar, llegó a olvidarse de lo más importante: de ofrecermé su nombre.

Interrumpiose la muchacha, mordiéndose los labios con fuerza.

—¿Y qué más? —pregunté empezando a comprender.

—¿Qué más? Pues nada: le respondí que si yo soy un hermoso pavo real que puede comprarse, él no era en cambio ni caballero, ni otra cosa parecida... y que si Greta Garbo lo conociese desearía tanto como yo darle con la puerta en la caricatura de sus narices.

—No pude por menos de soltar la carcajada, a pesar de lo que el asunto tenía de odioso.

—¿Qué estupenda eres, Alicia! —exclamé batiendo palmas—. A eso lo llamo yo dejar corrida a una persona.

—O a un cachalote con aspiraciones de tal.

—Y... ¿qué podemos hacer ahora? —inquirí poniéndome seria.

—Buscar otro empleo, supongo... No es esta muy buena época. Las colecciones están presentadas y ninguna casa necesita mucho personal... Yo, por mi parte, trataré de colocarme en una oficina.

—Tu, si porque posees varios idiomas. Pero, ¿y yo? Además, no creo que me admitan en ninguna parte... Soy una ladrona o algo semejante... ¿Verdad que no puedes explicarte lo de la mariposa?

—Realmente...

—He llegado a decirme que, aunque me parezca imposible, la habré perdido durante el camino... y si no se encuentra, ¡menudo jaleito nos armará la Marquesa! No las tengo todas conmigo.

—¿Mala suerte, pequeña!

—¿Figúrate! Ya me vec en la cárcel...

—¿Por Dios, criatura, no exageres! —exclamó.

Sonriendo sin gana, contemplé durante un instante los dibujos del tapete que cubría la

mesita.

—Sin embargo, tendré un defensor —dije al cabo.

—¿De veras?

—Un gran defensor... Carlos de Montalvo, mi *flirt* del *Palace*, ha resultado ser sobrino de esa dama. ¡Un *soi* querida Alicia!

—Bueno, pequeña: ¿se trata de un *flirt* o de algo más serio?

Ruborizándome hasta adquirir el color de un rojo clavel, manifesté a mi compañera:

—Un *flirt*... sólo un *flirt*... Ya comprenderás que el sobrino de una Marquesa jamás descenderá hasta mi nivel. Soy únicamente una vulgar maniquí...

—Nada de vulgar, Rosina. Eres una maniquí preciosa y sobrina, según creo, del ilustre novelista barón de Armenia.

—¡Bah! En absoluto me considero pariente de ese señor. Pero sin duda mi madrastra se encarga de esparcir la noticia a los cuatro vientos... Mira: "en nombrando al ruin de Roma..."

Habíame interrumpido la llamada del timbre y era, en efecto, Adela, quien regresaba de la compra, llevando colgado del brazo un saco de hule.

—Buenos días, Alicia —saludó al entrar. ¿Qué me dice? Le parece bonito que hayan echado de la Casa a esta criatura? Son cosas que sólo les ocurre a las personas tan imposibles como Rosa...

—Entonces, también yo debo serlo mucho —replicó sonriendo Alicia—; porque al igual que ella, me encuentro sin colocación.

Quedóse mi madrastra tan cortada, que por un momento creí ver en el suelo el saco de las viandas.

—Ven conmigo, Alicia —decidí, sintiéndome generosa y acudiendo en ayuda de Adela—. Me pondré el abrigo y el sombrero y dentro de un instante podremos salir a la busca y captura de empleo.

Ya recordado su aplomo, inquirió mi madrastra:

—Pero, ¿cómo ha sucedido eso, Alicia?

—Tonterías de monsieur Damonix, que a este paso quedará solo para exhibir su colección. Ayer por la mañana, marchó también otra de las modelos... ¡Eso es suerte!

—¿La del modisto? —preguntó Adela.

—La de Isabel. Se trata de una chiquilla ni fea ni guapa, pero con *sex appeal*...

—¿Qué es eso? —volvió a preguntar mi madrastra.

—Una palabra nueva muy vieja, o viceversa —respondió Alicia, dejándola asombrada.— Esa chica ha conseguido lo que muchas de nosotras no logtaremos nunca: un contrato de cine. Se despidió ayer de todas asegurándonos que cuando llegue al estreno, procurará atendernos.

—Palabras... palabras... palabras... —dije con Hamlet.

Y cogiendo de un brazo a mi compañera, la conduje a mi pequeño dormitorio.

### III

#### EL REGRESO DE LA CONDESA

Dos días más tarde, todo seguía lo mismo. Era la hora del almuerzo, aproximadamente. Mi hermano Gonzalo tarareaba una canción, tumbado como siempre en la cama turca, en tanto que yo, ayudada por madame Prunier, colocaba unos visillos recién planchados en la ventana que se abría al patio.

*El amor, el amor, el amor  
es un tío gordo con muchos brillantes...*

—¡Cállate, demonio! —grité por milésima vez en el espacio de cinco minutos— ¿No has oído que a madame Prunier le due-

*Continuará.*

# Mística del Cirio

Anualmente, el sábado Santo, la Iglesia con pompa y solemnidad inusitada bendice un cirio, el Cirio Pascual.

¿Cuál es el significado de este cirio y de todos los demás que la Iglesia emplea en sus ceremonias?

¿Qué utilidad tienen los cirios para nosotros?

## SIMBOLOGÍA

En un libro escrito hace 857 años, el "Ne-crólogo", leemos lo siguiente: "Jamás ofrecemos el Santo Sacrificio sin luminarias, aunque no precisamente para disipar la oscuridad, puesto que la celebración se hace en pleno día; entendemos venerar la "Luz del mundo", Jesucristo, cuyos misterios se verifican en el altar y sin el cual estaríamos sumidos en la noche".

A juicio de la Iglesia, por consiguiente, el cirio es una imagen expresiva de Cristo, la representación menos imperfecta de su Gloria divina.

"Jerusalén, recibe la luz", había profetizado Isaías hablando del Mesías; Simeón a su llegada lo reconoce como "la luz de las Naciones"; "Ego sum lux mundi" se define el mismo Salvador, faz visible de Dios; "la que luce en las tinieblas", lo denomina San Juan.

En estas analogías bíblicas está fundado el simbolismo del cirio.

Tres cosas hay que considerar en él, dice San Anselmo: la cera, la mecha, la llama. La cera, obra de la abeja virginal (la abeja era para los antiguos tipo de virginidad) figura la carne de Cristo; la mecha interior, el alma; la llama que brilla en la parte superior, la divinidad.

La destrucción completa, a manera de holocausto, del cirio volatilizado en luz, calor y perfume transporta inmediatamente el pen-

samiento al sacrificio del Calvario, la obra capital de Jesucristo.

El cirio simboliza también al cristiano, otro Cristo, "hermano segundogénito", al decir de San Pablo, destinado a reproducir moralmente la fisonomía natural de los autores de nuestros días: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto".

El perfume agradable de la cera recuerda el "buen olor de Cristo" que debemos difundir; el brillo de la luz, la comunicación de la vida divina por medio de la gracia: "Vosotros sois la luz del mundo", dice el Maestro y San Pablo: "Vosotros sois los hijos de la luz".

## Utilidad

El cirio bendecido solemnemente por la Iglesia el día de la Purificación, conservado con respeto en los hogares, atrae sobre esos hogares donde brilla su llama bendiciones particulares del cielo.

Es un Sacramental, un signo visible de los beneficios de Dios cuyo efecto es tanto más eficaz para las almas y los cuerpos cuanto mayor es el fervor al emplearlo.

La Iglesia en la bendición litúrgica del cirio pide que nuestros corazones, iluminados del esplendor del Espíritu Santo, sean librados de la ceguera de todos los vicios a fin de que, purificado el ojo de nuestra alma, podamos ver las cosas agradables a Dios y útiles para nuestra salvación.

Y en la primera de esas oraciones compuestas por autores sagrados, pide también que los cirios benditos sirvan para el uso de los hombres y para la salud de los cuerpos y de las almas, sea sobre la tierra, sea en las aguas.

De aquí que ese cirio guardado a bordo entre mapas y sextantes sea encendido por el piloto al abrirse amenazadores los abismos

del mar y en el hogar al desencadenarse la tempestad, la madre de familia rodeada de sus hijos y domésticos se sirve de su luz para leer en alta voz las preces del "Trisagio".

Los cirios ordinarios, colocados por nuestra piedad ante las imágenes de la Santísima Virgen o los Santos y sobre todo en el altar donde se encuentra expuesta la Divina Majestad, son como la prolongación de nuestra adoración y oraciones mientras nos retiramos a cumplir nuestros imprescindibles cuidados.

#### *CIRIOS.—Cirio Pascual*

El mayor de tamaño y peso de todos los empleados en las ceremonias de la Iglesia porque estaba destinado a alumbrar durante toda la noche del sábado Santo la asamblea de los fieles reunidos para asistir al bautismo de los catecúmenos y esperar, en vela de oración, el triunfo de Cristo sobre la muerte.

Antes de ser prendido es imagen de Cristo inanimado en el sepulcro y conmemora la columna de humo que encubrió la salida de Egipto de los hebreos.

Después de encendido figura a Cristo radiante con los resplandores de su resurrección y recuerda la columna de fuego que iluminaba en el desierto los pasos del pueblo escogido.

La bendición del Cirio Pascual encierra para nosotras, Damas de la Unión, un interés particular.

Los intérpretes de la sagrada Liturgia nos enseñan que el diácono, celebrante de la ceremonia, en ese momento representa a las santas mujeres que tuvieron el honor de ser las primeras iniciadas por el mismo Jesucristo en el misterio de su resurrección.

Y esas mujeres que no se conforman con remover en sus moradas las cenizas de sus recuerdos, esas mujeres que madrugan, preparan aromas, acuden con precipitación al Calvario son mujeres de amor verdadero y activo, son las primeras Damas de la Acción Católica.

#### *Cirio de la Candelaria*

Pequeño en tamaño, grande en significación.

Es la "Luz Nueva" que avanza para disipar las tinieblas.

En la penumbra de las naves del templo, en doble fila centelleante, serpentea.

#### *Cirio del bautismo*

Fulgor del cielo sobre frente angélica.

Primera llama que los ojos reflejan. Símbolos de fe.

¿Crees en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

*Creo.*

¿Crees en Jesucristo su único Hijo, que nació y padeció?

*Creo.*

¿Crees en el Espíritu Santo, la Santa Igle-

# Almacén LUIS OLLE

## VENTAS AL POR MAYOR

Teléfonos 4596 y 3227

Apartado 443

### EXTENSO SURTIDO DE ABARROTÉS

GALLETAS - ACEITES - ALIMENTOS PARA NIÑOS

AL PRECIO MAS BAJO DE PLAZA

Costado Oeste del Banco Nacional

sta Católica, la comunión de los Santos, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?  
*Creo.*

### *Cirio de la Primera Comunión*

Azucena de cera con antenas de oro.  
Todo pureza, todo caridad.  
Testigo de inviolables promesas.  
"Renuncio a Satanás, sus pompas, sus obras y me uno a Jesucristo para siempre".

### *Cirio del matrimonio*

Cirio gemelo de otro cirio.

Dos llamas que se juntan para elevarse más.

Dos ceras que se funden para formar una sola.

"Ya no son dos sino una sola carne".

### *Cirio de la agonía*

Mecha encendida ahogando un sollozo.  
Cálidas lágrimas de cera cayendo gota a gota.

Llama vacilante, prenda de eterna vida.  
"A fin de que ofreciéndote este cirio, inflamado del fuego de tu caridad, merezcamos, Señor, entrar en el templo santo de Tu gloria".

*Trina de Beauportuy.*

## La Propia Defensa

Quien no espera vencer, está vencido", ha dicho Zorrilla de San Martín.

Esperar el peligro de frente, luchar y salir de la lucha victorioso, es ganarle a la vida la mejor batalla, y si la vida es más fuerte y salimos vencidos, volver a ponernos de pie y recomenzar la lucha.

Todos, sin excepción, tenemos derechos; pero a los derechos hay que defenderlos.

Cuando una mujer renuncia a ellos, comete un grave error.

El derecho de ser respetada, escuchada y considerada es uno de los derechos indis-

cutibles; desistir de ello es colocarse voluntariamente en una desigualdad de condiciones, absurda.

Es muy femenino, es muy agradable ser defendida, llevada de la mano por un ser querido y siempre dispuesto a proteger e imponerse a la mujer elegida; mas si la mujer carece de marido o hermano que la defiende, debe aprender a defenderse sola.

Si se encuentra sola y carece de medios de vida, no se someta a la amarga miseria; porque es su derecho trabajar y disfrutar de los halagos que da la vida y que ofrece a todo aquel que lleva en la mano con qué pagarlos.

La mujer no debe resignarse a ser relegada en el hogar como "cosa" que sólo sirve para las tareas domésticas. Realízalas todas con alegría y resignación, si es necesario, pero exija ser reina dentro de él. Su deber es ser útil dentro de la sociedad que se llama matrimonio; su derecho es no ser esclava.

Es también su derecho participar en ganancias y satisfacciones, en pérdidas y preocupaciones. Ella no debe renunciar a saber las causas que agobian al jefe de la casa, porque es también su derecho tomar la

### ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES  
Y ARTICULOS DE PRIMERA  
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

parte que le corresponde en toda contrariedad del hombre, para aportar su consejo, su opinión o su consuelo.

Ni siquiera al derecho de ser débil y coqueta debe renunciar, ya que ello sería perder encantos y femeneidades, tan necesarios y útiles a su vida. Tome la mujer ejemplo de los hombres; no hay uno solo que renuncie a sus derechos, por pequeños que sean. Derechos tiene todo el que tiene vida; todo el que posee un cerebro para pensar, un corazón capaz de sentir y dos brazos para luchar. No hay, pues, que descuidarse, no hay que dejarse abatir, si el enemigo nos cierra el paso hay que luchar y derribarlo; si la muchedumbre nos ahoga hay que abrirse paso a fuerza de ingenio, de bondad o de fuerza, pero hay que abrirse paso.

No olvide la mujer; vivimos en los días en que el hombre no quiere romper lanzas por defenderla. Nuestros abuelos se batían por

que una mujer insinuaba una queja. En la época de nuestros padres ya los hombres no se batían; pero... aún sabían salir al encuentro del agresor, del insolente o del calla.

Hoy los hombres no se batían. Hoy los hombres tratan de ignorar las injurias que reciben las mujeres.

¿Nos dejaremos vejar? ¿Consentiremos ser arrolladas? ¿No! Todo ser viviente tiene defensas propias, y cuando las defensas se ejercitan en la lucha, aumentan y se desarrollan. Un proverbio dice: no seas el tirano ni el esclavo de nadie.

No quitemos a nadie sus derechos: defendamos los nuestros, haciéndolos valer y respetar, aunque para ello sea necesario luchar.

"Quien no espera vencer, está vencido"

Acumulemos energías, tengamos fe y seremos vencidas.

*Coca Lasica*

## Vida de la Madre Santa Eufrasia

Era costumbre en el Colegio de la Asociación Cristiana salir los domingos por la mañana para asistir en la Catedral a la Misa cantada y por la tarde a las Vísperas Solemnes. Los habitantes de Tours conocían bien la larga fila de jovencitas que de dos en dos, con el sombrerillo que les cubría casi el rostro, el vestido sencillo y modesto, cuello blanco y levantado y amplísimas faldas, recorrían compuestas y reservadas las calles de

la ciudad. Era natural que las colegialas fijasen su vista en los edificios que hallaban al paso y a menudo pedían explicaciones a las maestras que las acompañaban. Frente al elegante pensionado se elevaba un sencillo convento que llamaba su atención y muchas veces al pasar junto a él habían dirigido una curiosa mirada al interior. Con frecuencia se les había dicho que era un refugio para las jóvenes que habiéndose apartado de la senda del deber necesitaban regenerarse y educarse y que en él se hacía mucho bien trabajando en la salvación de las almas. Pero lo que indujo a Rosa Virginia a dar el paso decisivo sobre su vocación fué la explicación que la señorita de Ligñac en una instrucción les hizo sobre su finalidad particular del Instituto de Nuestra Señora de la Caridad, avivándose más y más en ella el deseo de penetrar en el Convento y hablar con aquellas santas vírgenes del Señor que

### Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

perseguían tan elevado fin. Pronto se le ofreció la ocasión tan deseada.

Diseminadas por la revolución habían las religiosas del Refugio reanudado su obra en 1813. Para la inauguración del nuevo local se celebraron solemnes ceremonias a las que fueron invitadas varias personalidades y los institutos de Tours, entre ellos el de las señoras de la Asociación Cristiana, que asistieron a la función de la tarde con sus alumnas. Al ver a las religiosas ancianas, encorvadas bajo el peso de los años y los sufrimientos, tan recogidas en Dios se emocionó vivamente y recordando lo que su maestra había explicado acerca del fin particularísimo a que se dedicaban, sintióse atraída irresistiblemente hacia tan hermosa misión. Le pareció que la vocación de aquellas religiosas coincidía con sus aspiraciones y que el monasterio del Refugio era la respuesta más clara a las incesantes plegarias con que su-

plicaba al Señor le manifestase su voluntad. Consagrar su vida a la conquista de las almas, sacarles del abismo del mal para elevarlas al amor de la virtud, era el ideal que le llenaba de entusiasmo y tomó la resolución inquebrantable de entrar a formar parte de la Comunidad de Nuestra Señora de la Caridad. Otras ocasiones tuvo Rosa Virginia de penetrar en el interior del convento. En alguna fiesta solemne se concedió como premio a las mejores alumnas el privilegio de servir la comida a aquellas jóvenes y las generosas niñas se privaban de sus postres para llevárselos. Todo contribuía a inflamarla más y más en sus piadosos anhelos. Comunicó primeramente su determinación a la señorita de Ligñac, quien aprobó plenamente las miras sobrenaturales de su discípula; mas no dejó de advertirle que probablemente encontraría muchas dificultades antes de poder realizarlas.

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

# Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna C. de Soler

Se escama bien el pescado, se lava y se seca. Se fríe en mantequilla caliente una cebolla finamente picada y dos dientes de ajo pelados y bien majados; enseguida se agregan dos tomates, pelados y sin semillas, sal y pimienta. Se retira la salsa del fuego, se tuesta una cucharada de harina en el horno, moviéndola hasta que tenga un color rubio, esta harina se echa poco a poco en la salsa y moviéndola constantemente; se agrega el pescado y un cucharón de agua caliente y se cocina muy despacio, moviéndolo de cuando en cuando hasta que el pescado esté suave y se sirve.

## PUDIN DE LIMON

- 2 limones agrios.
- ½ litro de leche.

- 2 huevos
- 2 dos cucharadas de mantequilla.
- 1 taza de azúcar.
- 2 tazas de pan tostado y molido.

Se echa la leche en el pan rallado, las yemas, el azúcar, la mantequilla y el jugo de un limón. Se mezcla todo muy bien y se pone en un pirex untado de mantequilla y espolvoreado de polvo de pan y se mete al horno no muy caliente durante media hora. Aparte se baten las claras a punto de nieve, luego se les agrega una cucharada de azúcar y se bate muy bien, luego otra cucharada de azúcar y se bate muy bien, y una cucharada de jugo de limón, se bate muy bien; se saca el pudín del horno y se le pone por encima las claras batidas y se vuelve a meter al horno hasta que las claras estén doradas.

## La Señal de la Cruz

Oigamos al escritor eclesiástico del siglo II, Tertuliano, que nos cuenta cuán general era entre los fieles la costumbre de santiguarse. "Al empezar algún trabajo o al acabarlo, al regresar a casa o al marcharnos, al vestirnos o calzarnos, al comer, al encender las luces o al acostarnos, al sentarnos o al hacer cualquier otra cosa, trazamos en nuestra frente la señal de la Cruz." ¡Y esto fue escrito en el siglo II!

Con santo orgullo dice a la vez San Juan Crisóstomo: "A manera de corona llevamos la

Cruz de Cristo. Porque todo cuanto va encaminado a nuestra salvación lo recibimos de ella; renacer (en el bautismo), allí está la cruz; cuando recibimos el óleo santo (en la confirmación) por todas partes y siempre está a nuestro lado esta señal de victoria, por eso colocamos la cruz con tanto fervor en nuestros aposentos, en las paredes, en las ventanas, en la frente y también en nuestro corazón." ¡Esto fue escrito en el siglo IV!

T. Toth.

### SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

### TIENDA DE DON NARCISO

### CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica